

La SAIB celebra su jornada científica 2015 en torno a los cuidados a los ancianos.

La Sociedad andaluza de investigación bioética, ha celebrado el pasado 28 de noviembre, la jornada “Ancianidad: vulnerabilidad y asistencia” en el centro cívico municipal Torre del Agua de Sevilla.

D^a Elena López, recientemente graduada en Enfermería, nos acercó a la soledad del anciano institucionalizado. Un 18% de la población española actual es mayor de 65 años y cada vez es mayor la institucionalización del anciano. Sólo un 0,5 % de los ancianos ingresan por deseo propio en residencias. Pese a residir en colectividades un amplio número de mayores expresan vivir en soledad. El factor principal de este sentimiento es la pérdida del cónyuge. Pero también influyen la dependencia física, la pérdida de su entorno doméstico y de “sus cosas de su casa”. Nos animó a “escuchar” a los mayores tomando ocasión de la labor asistencial de enfermeros, auxiliares, médicos, fisioterapeutas, etc.

La labor desarrollada por ASA –Asociación sevillana de asistencia- y sus voluntarios fue expuesta por su presidente, D Fernando López con un video. ASA lleva proyectos de acompañamientos de ancianos en domicilio que viven solos, en hospitales cuando son ingresados y no tienen familiares, en residencias. Para él lo más importante de esta labor con los ancianos es “escucharles”, tienen mucha necesidad de la conversación. Próximamente van a ampliar las labores de voluntariados a enfermos en situación terminal. Entidades similares a ASA se encuentran en Huelva, Xerez de la Frontera, Badajoz, Madrid, etc.

Las Residencias tienen cada vez unas mayores necesidades de formación y acreditación profesional del personal que asiste a los residentes. D José M^a Ruiz Boudet, asesor sociosanitario nos ilustró sobre estos procesos de formación permanente con el fin de “cuidar a las personas que cuidan de personas”. Al ser las residencias, organizaciones que se dedican a cuidar a personas en situación de dependencia, el factor humano en este marco laboral se hace visible. Expresó su convencimiento de que el respeto hacia la dignidad de todos es la base del buen funcionamiento de los equipos. La gestión debe ir dirigida al factor humano, al acercamiento a cada profesional en todas sus dimensiones personales, no solo laborales, “¿Si nos dedicamos a cuidar de personas, cómo no cuidar a nuestros profesionales?” En un equipo, la organización en mandos intermedios y personal base debe contar con la capacitación progresiva, con la posibilidad de aprendizaje en los mismos actos profesionales que deben tener un carácter docente y en la formación continuada. Su

propuesta para directivos es dirigir desde convicciones a través precisamente de ese factor humano – los cuidadores-.

Finalmente, D^a Elena Lozano, médico psiquiatra, explicó la “curva de la vida” con los estadios finales donde decae todo el universo construido durante la madurez y sobrevalorado en la sociedad posmoderna. Esta decadencia propicia la visión de los mayores como “carga” en vez de como “sabios con la experiencia vital” La familia centrada en torno a un abuelo construye vínculos fuertes y permanece ligada. Los cuidados a los mayores en la familia está en relación con esta visión. Animó a aprender a envejecer con naturalidad, asumiendo las limitaciones. Así como a tratar a los mayores realmente como personas en la última etapa de la vida que “tienen derecho a conocer que van a morir”, tienen derecho a ser respetados en sus emociones, en sus pérdidas, en su soledad. Estas etapas propician nuevas emociones, nuevas formas de comunicación como por ejemplo con gestos o contactos a través de la piel cuando presentan pérdidas de habla, de sentidos, de comprensión. Es un momento de crecimiento personal para todos en la familia que no hay que temer ni evitar. Por último llamó a una reconquista de las emociones, de la comunicación interpersonal, de la escucha en el seno familiar.

Participaron enfermeros, auxiliares de enfermería, farmacéuticos, alumnos de grados de formación profesional, médicos, voluntarios y libres oyentes. Los debates surgidos denotaron una alta implicación profesional y personal en la atención a mayores de los participantes. La jornada se prolongó con un almuerzo.



La SAIB celebra su jornada científica 2015 en torno a los cuidados a los
ancianos.